

DIASTASIS ENTRE DIOS Y EL HOMBRE

Ausencia de Dios en la teología de Carlos Barth

INTRODUCCION

El cambio epistemológico efectuado por Kant estableció un abismo insondable entre el pensamiento de los reformadores y el de los teólogos neoprotestantes de cualquier escuela que sean. En todos los lugares donde se acepta como autónoma la crítica kantiana del conocimiento, la teología es relegada al conocimiento y a la experiencia de Dios que tiene lugar en la conciencia humana. El conocimiento no capta una realidad situada *enfrente* de la conciencia, sino solamente un contenido *autodado* en la conciencia. Dios en cuanto realidad superior a la conciencia es aceptado como un «postulado» necesario del pensamiento que ni puede ser «demostrado» con la ayuda de la percepción o de la experiencia ni ser conocido como realidad. De esta ofrma el conocimiento cesa de ser un «recibir» para convertirse en una configuración creadora¹. La verdad ya no es la adecuación de la capacidad cognoscitiva con el objeto (*adequatio mentis et rei*), sino «adecuación de las representaciones entre sí»².

El paso del realismo al idealismo en sus diversas formas es un paso del objetivismo al subjetivismo y, a la vez, un

¹ Cf. J. Ortega y Gasset, *Kant, Hegel, Dilthey* (Madrid 1973) 15-66, especialmente 46.

² Fr. Schneider, *Erkenntnistheorie und Theologie. Zum Kampf um den Idealismus* (Gütersloh 1950) 35.